

# China reclama a EE UU que no interfiera en sus asuntos internos

MACARENA VIDAL LIY, Pekín

China ha propuesto a EE UU un nuevo comienzo en la relación bilateral, tras los tiempos tormentosos de la era Trump. Pero, según dejó claro ayer el ministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Yi, en un foro China-EE UU en Pekín, no lo quiere a cualquier precio: espera que Washington ponga fin a la represión contra la tecnología china y reclama al Gobierno de Joe Biden que levante las sanciones y deje de injerir en lo que considera asuntos internos chinos.



El ministro de Exteriores chino, Wang Yi, ayer a su llegada al foro EE UU-China celebrado en Pekín. / A. W. (AP)

En un esperado discurso, el primero que pronunciaba sobre la relación bilateral desde el relevo en los mandos en Washington el pasado 20 de enero, Wang Yi —que ocupa el cargo de ministro de Exteriores y consejero de Estado, un nivel jerárquico superior— enumeró la lista de las medidas impuestas por la Administración de Donald Trump que quiere ver retiradas.

Después de unos años en los que "cerró básicamente el diálogo bilateral a todos los niveles", Washington debe abandonar "los aranceles poco razonables" y "la supresión irracional del progreso tecnológico de China", dijo el ministro, en referencia a las sanciones que la anterior Administración republicana impuso a la multinacional Huawei y otras empresas del sector tecnológico chino.

El nuevo Gobierno también debe evitar la injerencia, según Wang, en lo que Pekín considera sus asuntos internos, como la situación de los derechos humanos en Hong Kong y Xinjiang. El jefe de la diplomacia china también mencionó las limitaciones que Estados Unidos ha impuesto a los trabajadores de medios de comunicación chinos y estudiantes de esta nacionalidad en su territorio.

Si Estados Unidos varía su postura, China está dispuesta a aumentar su colaboración con la Administración del presidente Joe Biden en toda una gama de problemas globales, aseguró el ministro. "Con el surgimiento y propa-

gación de los desafíos globales, las áreas donde China y Estados Unidos pueden colaborar no se están reduciendo, sino que aumentan. El espacio para la cooperación no se está estrechando, sino que se hace más amplio. Ambas partes están más capacitadas que nunca para alcanzar logros que beneficien a los dos países y al mundo entero", sostuvo. Entre las áreas de potencial colaboración, Pekín prevé la lucha contra la pandemia de la covid 19, la recuperación económica o el cambio climático.

Las palabras del ministro chino se enmarcaban después de que los primeros intercambios entre los dos colosos mundiales tras la llegada de Biden a la Casa Blanca se hayan desarrollado con escasa calidez.

## Preocupaciones básicas

En una primera conversación telefónica entre el presidente estadounidense y el jefe de Estado chino, Xi Jinping, que se prolongó durante dos horas el día 11, víspera del Año Nuevo lunar, el que fuera vicepresidente con Barack Obama dejó claro que no va a relajar la presión que impuso su predecesor.

Biden planteó entonces a su homólogo las "preocupaciones fundamentales" de su Gobierno sobre "las prácticas económicas coercitivas e injustas, la represión en Hong Kong, los abusos contra los derechos humanos en Xinjiang y las acciones cada vez más asertivas en la región, inclui-

## Rechazo a la acusación de genocidio uigur

China rechaza la campaña de "difamación" sobre las condiciones de vida de los musulmanes uigures en Xinjiang, insistiendo en que gozan de libertad de culto y derechos laborales, mientras las potencias europeas piden el acceso de la ONU a esta remota región autónoma

do contra Taiwán", según el comunicado difundido entonces por la Casa Blanca.

Xi, por su parte, adelantó en esa conversación —descrita como "positiva" por Pekín— las líneas que expuso Wang. Según los medios estatales chinos, Xi aseguró que la cooperación entre Pekín y Washington será beneficiosa para ambos, mientras que la confrontación perjudicará a los dos.

Cuestiones como Taiwán, Hong Kong y Xinjiang son asuntos internos que afectan a la soberanía e integridad territorial de la segunda economía del mundo, y

dél noroeste del país donde se estima que hasta un millón de personas de esta etnia podría estar en campos de detención.

El ministro chino de Asuntos Exteriores, Wang Yi, aseguró ayer por videoconferencia ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra que se han tomado medidas antiterroristas acordes con la ley y que Xinjiang disfruta de "estabilidad social y de un sólido desarrollo" tras cuatro años sin "terrorismo". El ministro aseguró que hay 24.000

mezquitas en la región. "Esto muestra que nunca ha habido genocidio, trabajo forzoso u opresión religiosa en Xinjiang", agregó.

La Administración de Biden respaldó la decisión de la Administración de Trump que calificó de "genocidio" la situación de los uigures. Ayer, el ministro de Asuntos Exteriores británico, Dominic Raab, denunció las torturas, el trabajo forzoso y la esterilización contra esta minoría a "escala industrial. Es intolerable", aseguró. / AGENCIAS

Estados Unidos debe respetar esos intereses fundamentales, según indicó el presidente chino.

Biden ha anunciado ya una serie de nombramientos en el Pentágono y el Departamento de Estado considerados como halcones para la relación con China, entre ellos Ely Ratner, asistente especial para ese país del nuevo secretario de Defensa, Lloyd Austin.

La semana pasada, Biden planteaba en la Conferencia de Seguridad de Múnich —que se celebró de manera virtual— que Washington y sus aliados deben prepararse para una situación

de "competición estratégica a largo plazo" con Pekín.

La nueva Administración estadounidense ha dejado también claro que, de momento, los aranceles impuestos durante la guerra comercial que comenzó en 2018 —y saldada con un acuerdo provisional y parcial cuando la pandemia de covid estaba a punto de estallar, en enero de 2020— van a continuar como hasta ahora: impuestos a productos fabricados en China valorados en más de 300.000 millones de dólares (unos 248.000 millones de euros).

# Blinken advierte sobre el rearme "provocador y peligroso" de Pekín

El secretario de Estado de EE UU exige una mayor transparencia

AGENCIAS. Ginebra. El secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, advirtió ayer, en su primera intervención en la Conferencia de Desarme de Ginebra, sobre los "provocadores y peligrosos" programas de desarrollo de armamento en China, país al que pidió una mayor transparencia en la materia.

El jefe de la diplomacia estadounidense también reclamó tanto a China como a Rusia que

se involucren más en el desarrollo de normas para el "comportamiento responsable en el espacio exterior" y sugirió en ese sentido que Gobiernos como el ruso dejen de conducir peligrosas pruebas de armamento antisatélites.

"Debemos reducir las tensiones en el espacio, no empeorarlas", señaló Blinken, quien no obstante afirmó que Washington ha demostrado ya en el primer mes de presidencia del de-

mócrata Joe Biden su disposición a debatir con Moscú sistemas de control de armamento y otras cuestiones de seguridad. "La prorroga por cinco años más del New Start [que limita el número de cabezas nucleares desplegadas por Rusia y EE UU] ha convertido al mundo en un lugar más seguro", señaló Blinken en referencia al tratado cuyo plazo se extendió a principios de febrero.

Con Pekín, las disputadas

aguas del mar de China Meridional se han convertido en uno de los puntos álgidos de la cada vez más tensa relación entre Pekín y Washington. En enero, el Gobierno chino realizó ejercicios militares en la zona, unos días después de que Pekín mostrase su descontento por la entrada de un grupo de portaviones estadounidenses en dichas aguas.

A lo largo de los últimos años el Ejército estadounidense ha incrementado constantemente sus actividades en esa zona, mientras China hace valer sus reivindicaciones territoriales en la zona en conflicto con países vecinos como Vietnam, Malasia, Filipinas, Brunéi y Taiwán.

El secretario de Estado norteamericano también remarcó que EE UU seguirá centrado en lograr la desnuclearización en

Corea del Norte, trabajando junto a sus aliados y socios para abordar el desarrollo ilegal de armas de destrucción masiva y programas de misiles balísticos por parte del régimen de Kim Jong-un.

En materia de armas químicas, Blinken se refirió nuevamente a Rusia, denunciando su apoyo al régimen sirio en el desarrollo de este armamento, que el régimen de Damasco ha usado contra su propia población, mientras que Moscú lo ha empleado para intentar asesinar a sus críticos.

"Estados Unidos está aquí para trabajar, cooperar y usar nuevamente la Conferencia de Desarme para crear acuerdos serios e innovadores que nos protejan mutuamente", concluyó el secretario de Estado.